

Suárez, humanista

Tal ha sido la tesis presentada y sostenida por el distinguido estudiante vallecaucano don Antonio Andrade Crispino, para obtener en pasados días el título de doctor en Filosofía y Letras del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

El autor estudia en Suárez el «espíritu humanista, el escritor, el estilista, los sueños, especialmente el de Renán, el filólogo, los escritos del filósofo», y finalmente el místico en la oración a Jesucristo.

Evidentemente, no era posible exigir un estudio completo en esta materia, dentro de los estrechos límites de una tesis de grado. Además, la caudalosa personalidad de Suárez no podía correr toda en el cauce limitado de un estudio breve por su naturaleza. Pero es preciso reconocer que el doctor Andrade logró destacar en su tesis los rasgos más salientes de esta vigorosa figura nacional. Y lo hizo con dominio del asunto, con bien habida erudición, con claridad y pulcritud de estilo.

No formó el cuadro completo y perfecto de los artistas acabados; pero dio un diseño magnífico, de pocas líneas, de aquellos que muestran brevemente la idea de conjunto, y ponen al observador en el ya fácil camino de coronar el estudio total.

En tratándose de la eminente y compleja figura del gran hablante colombiano, aquella sola labor presenta un mérito evidente en la tesis del doctor Andrade.

Sobresale en este trabajo la disertación histórica sobre el espíritu humanista, desde la antigüedad hasta nuestros días, aunque en forma sintética. Este preliminar prepara bien el ánimo para apreciar debidamente a Suárez como humanista. El apunte sobre el estilo del grande escritor, es muy digno de elogio.

Es justa la colocación de Suárez entre las egregias figuras de Cuervo y de Caro. Es esta una trinidad bien hallada y de evidentes caracteres de proporcionalidad. Son, en fin, tres sabios colombianos del idioma de Castilla. El filólogo, Littré de nuestro idioma, el pensador latino del siglo de Séneca que muestra el habla de Cervantes de nuestra edad; y el clásico escritor, que dejó la más bella y sabia gramática castellana, extendida a todo lo largo de su sabia y amena prosa.

Hubiera ganado mucho en la tesis del doctor Andrade la figura total de Suárez si hubiese señalado al gobernante, cruelmente atacado por su propio partido, resignando voluntariamente el mando supremo en aras del beneficio de su patria. Es éste un rasgo broncíneo.

En conclusión, la tesis doctoral «Suárez, humanista», es un estudio sobrio, de inteligente y bien desarrollado plan. Revela un joven estudioso, bien preparado para el bello viaje de las letras, y con una capacidad que le destaca claros horizontes hacia el porvenir.

El doctor Andrade sigue ahora la carrera de Derecho en el mismo Colegio del Rosario, en cuyas aulas se recibe ese sello inconfundible de la seriedad de los estudios clásicos, y del irreprochable lineamiento moral. El futuro abogado tiene la cimentación latina del Seminario de Popayán. No olvidaremos la traducción dominadora que hizo Andrade el día de su grado en el aula máxima, de la imperecedera página de Platón, sobre la muerte de Sócrates, que ratifica que sólo es bello lo que siempre es bello.

J. M. SAAVEDRA GALINDO

